

Dr. John Oswalt , Éxodo, Sesión 4, Éxodo 7-8

© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. John Oswalt y su enseñanza sobre el libro del Éxodo. Esta es la sesión 4, Éxodo 7-8.

Creo que ha llegado la hora. Tú estás aquí y yo estoy aquí, así que creo que será mejor que empecemos. Oremos juntos. Padre, venimos a ti nuevamente con alegría en nuestro corazón.

Te damos gracias porque por tu gracia hemos tenido el privilegio de conocerte. Pensamos en miles de millones en el mundo que no tienen esa oportunidad y no sabemos ninguna razón por la cual deberíamos ser los favorecidos, pero te lo agradecemos. Gracias porque de cualquier forma que fuera para cada uno de nosotros, nos llegaste el mensaje y lo escuchamos y respondimos.

Gracias. Alabado seas. Te damos gracias por el privilegio que tenemos esta tarde de estudiar tu palabra.

Y una vez más te pedimos que nos des tu Espíritu Santo. Deja que tu palabra vuelva a cobrar vida y, a medida que aprendamos y obtengamos una mayor comprensión, obtendremos una mayor sensibilidad a la obra de tu Espíritu en nosotros. Líbranos, oh Señor, de ese vano aumento de conocimiento, que no es más que aumento de esterilidad, a menos que vengas y des tu Espíritu en nuestros corazones para que este conocimiento se convierta en verdad en sabiduría y perspicacia. En tu nombre oramos. Amén.

Muy bien, esta noche veremos los capítulos 7 y 8 y, como siempre, la guía de estudio para la próxima semana está sobre la mesa allí, y los invito, veamos, es esto, sí, está funcionando, bien.

Entonces, estamos viendo los eventos de liberación. Hemos hablado de la necesidad de liberación en el capítulo 1. En el capítulo 2, la preparación del libertador. En los capítulos 3 y 4, el llamado del libertador.

Capítulo 5, la oferta de liberación. Y ahora estamos listos para hablar sobre los eventos de liberación a medida que nos llevan a través de los capítulos 7, 8, 9, 10, 11 y 12. Y esta tarde, mirando los capítulos 7 y 8, veremos el primero. cuatro de las plagas.

Hablamos la semana pasada sobre el capítulo 6 y la razón probable de la genealogía, estableciendo quiénes son estas personas y la conexión desde Abraham. Esto no es

algo que sea simplemente algo del tipo Johnny-Llegado-Últimamente. No es algo que haya sucedido por el interés arbitrario de Dios en este grupo.

De hecho, es el cumplimiento de esas antiguas promesas. Y así, como vimos la semana pasada, capítulo 6, versículo 26, fueron estos Moisés y Aarón a quienes el Señor dijo. Ahora bien, miramos los versículos 28, 29 y 30, y cuando los comparamos con el capítulo 6, versículos 10, 11 y 12, vemos que son muy, muy similares, pero no exactamente similares.

¿Cuál es la diferencia entre los mandamientos del capítulo 6, versículo 11, y el mandamiento del capítulo 6, versículo 29? No es una gran diferencia, pero es una diferencia. Vale, exactamente. En primer lugar, es ir a decirle a Faraón, rey de Egipto, que deje ir a los israelitas.

En el segundo, es Yo soy el Señor, dile a Faraón, rey de Egipto, todo lo que te digo. Entonces, una sugerencia es que hay un nivel de autoridad diferente en el segundo que en el primero. ¿Tiene alguna otra idea sobre el significado de esa diferencia? Sí, sí.

Mire el capítulo 7, versículos 1 y 2. ¿Cómo se relacionan con esta discusión? Aaron va a entregar el mensaje y ¿de quién lo va a recibir? Él lo obtendrá de Moisés, y Moisés lo obtendrá de Dios. Entonces, Dios está reafirmando que no estás hablando por ti mismo. No estás simplemente diciendo lo que has aprendido, ganado y recogido.

Estás hablando en nombre de Dios a estas personas. Y creo que eso puede hacer una diferencia en términos de la respuesta de Moisés porque aunque Moisés dice lo mismo y hablamos la semana pasada sobre el posible significado de lo literal, soy un hombre de labios incircuncisos. Moisés dice lo mismo aquí.

Sin embargo, Moisés sigue adelante y hace lo que Dios le dijo que hiciera. Entonces, creo que ese sentido, el sentido renovado de que Moisés, eres un embajador. No estás hablando en tus propios términos.

Simplemente estás hablando por mí, y si a Faraón no le gusta, no es tu problema. Creo que es algo importante que cualquier persona en el ministerio debe recordar. Somos embajadores.

Simplemente estamos llevando el mensaje. A veces la gente mata al mensajero, pero aún así no es asunto nuestro. Es su negocio.

Y entonces, creo que ese elemento de que yo soy el que habla, tú estás llevando el mensaje a Aaron, Aaron está llevando el mensaje desde allí, en última instancia, no es asunto tuyo. Es mi negocio. Mire ahora el versículo 5. ¿Cuál es el propósito de las

plagas? Cada una de las plagas tiene algo que ver con los dioses, y ¿qué dice este versículo? Sabrán que yo soy el Señor cuando extienda esto.

Es casi que sacar a los israelitas es algo secundario. Sabrán quién soy yo cuando haga estas cosas, lo que resultará en que los israelitas salgan. Potencialmente, sí lo es.

Lo hace, y verán, a medida que avanzamos la próxima semana, algunos de los egipcios están respondiendo. Entonces, sí, creo que al menos indica de manera subliminal que Dios está interesado en todos, no solo en los israelitas, pero todos saben quién es él. Ahora, bueno, esencialmente, en hebreo, la palabra que se traduce en todas partes tiene la idea básica de conocimiento, que es el resultado de la experiencia personal.

Entonces, ya sabes, puedo saber que la Tierra está a 93 millones de millas del Sol, pero no lo sé en el sentido bíblico. En el sentido bíblico, eres tú quien ha experimentado esto y, como resultado, tienes esta conciencia experiencial. Entonces, eso es lo que hay aquí.

Van a experimentar la realidad de mi identidad y de mi ser. Ahora hemos hablado un poco sobre la segunda parte de la pregunta. ¿Por qué no simplemente sacar al pueblo de Egipto? Bien bien.

Mm-hmm, mm-hmm, mm-hmm, mm-hmm. Dios quiere que la gente sepa que lo soy. ¿Ahora por qué? ¿Por qué la gente necesita saber eso? Bien bien.

El Dios de los Padres, el Dios de la promesa. ¿Pero por qué los egipcios necesitan saber eso? ¿Por qué alguien en el mundo necesita saber que él es Yahweh, que él es el Yo Soy? Está bien, todos somos sus criaturas. ¿Qué otra cosa? Todos necesitamos saber que él es el único Dios.

Así es. ¿Por qué? Muy bien, para que podamos adorarlo. ¿Por qué necesitamos adorarlo? Para que podamos tener una relación con él.

Si no sé esto, ¿qué es probable que crea? Es probable que crea eso y es probable que crea que soy Dios. En otras palabras, a Dios le preocupa que tengamos la comprensión correcta de la realidad. En el centro del pecado está una comprensión falsa de la realidad.

Soy lo último en mi vida y puedo recuperarla sobre la marcha. Y Dios dice, lo siento. Puedo decir que cuando salte de este edificio alto, voy a subir.

Ésa es una visión falsa de la realidad. Y gran parte del mundo trabaja bajo una visión falsa de la realidad. Entonces, Dios está apasionadamente preocupado de que tengamos la cabeza bien puesta.

No hay salvación a menos que lleguemos a ese entendimiento. Y he hablado de esto antes, y si te quedas conmigo el tiempo suficiente, sabrás todo lo que sé y algo más. Pero hay dos elementos esenciales para la iluminación.

Número uno, hay un Dios. Número dos, tú no eres él. De eso se trata realmente.

No eres definitivo. Soy. Y necesitas organizar tu vida sobre esa base.

Entonces, ¿quiere Dios sacar a los israelitas de Egipto? Por su puesto que lo hace. Eso se debe a su promesa. Pero hay algo aún más profundo que eso.

Toda esta empresa es reveladora. Y de eso se trata la Biblia. La Biblia trata sobre el deseo apasionado del Creador de que sepamos de qué se trata la vida.

Y él es vida. Entonces, todo este libro trata sobre el hecho de que el Creador habla. Y su pasión desde Génesis 1 hasta Apocalipsis 21 es que podamos conocerlo.

Como dice el Nuevo Testamento, a quien conocer correctamente tiene vida eterna. Entonces, veremos que no surge nada y les pediré la próxima semana que regresen y hagan una lista de lo que sabemos como resultado de estas cosas. Y será una lista continua porque ocurre unas 14 veces entre el capítulo 7 y el capítulo 14.

Bueno. Sigamos entonces. El Señor les dijo a Moisés y a Aarón, cuando Faraón les diga: hagan un milagro, entonces díganle a Aarón, tomen su bastón y tírenlo delante de Faraón, y se convertirá en una serpiente.

Entonces, Moisés y Aarón fueron ante el Faraón. Ahora, aquí de nuevo, verá, tal como en el capítulo cuatro, no tuvimos una gran emoción, está bien, Señor, está bien, dije que no podía decir nada. Dije que no lo iba a hacer.

Pero está bien. Está bien. Me rindo.

No. Él fue y lo hizo. Y al final eso es lo que viene.

Hizo tal como el Señor le ordenó. Aarón arrojó su bastón delante de Faraón y sus funcionarios, y se convirtió en una serpiente. Entonces el faraón convocó a sabios y hechiceros.

Los magos egipcios también hacían lo mismo con sus artes secretas. Cada uno arrojó su bastón, y éste se convirtió en una serpiente. Pero la vara de Aarón se tragó a sus varas.

Sin embargo, el corazón de Faraón se endureció y no los escuchó, tal como el Señor había dicho. Buena pregunta. Buena pregunta.

Creo, una vez más, que resulta tentador identificar que se trata de personas reales. Si se trata de una historia ficticia, no importa la edad que tuvieran. Éstas son personas reales.

Lo segundo que creo que está diciendo es que estas son personas de mediana edad, desde el punto de vista bíblico. Bueno, la mediana edad siempre es solo 10 años más allá de donde estés. Pero es decir, una vez más, que se trata de gente madura.

Estas no son personas que, en un arrebató de entusiasmo, están dispuestas a servir a Dios. Estas son personas que han estado viajando por un tiempo. Y si dicen que sí, haremos lo que él quiera; ese es el resultado de una toma de decisiones madura.

Gracias. Buena pregunta. Y este es el tipo de cosas que he dicho antes; Lo repito: nada ocurre aquí por casualidad.

Todo aquí tiene algún significado. Puede que no siempre sepamos correctamente cuál es ese significado, pero esa no es una razón por la que no debamos intentar pensar en ello. De hecho, deberíamos pensar en ello.

Ahora bien, ¿cuál es la acción de los magos? Lo vuelven a hacer en el versículo 22, y lo vuelven a hacer en el capítulo 8, versículo 7. ¿Qué nos dice la acción de los magos sobre los milagros y la recepción de milagros? Pueden ser falsificados. Pueden ser falsificados. Hay magia negra.

Sí, eso es lo que dice el texto. Bueno. Bueno.

Esa es la siguiente pregunta. ¿Qué les habría dicho eso a los magos egipcios? UH oh. UH oh.

Aquí nos enfrentamos cara a cara con algunos practicantes que son más astutos que nosotros. Sí. No te adelantes demasiado aquí ahora.

Aférrate. ¿Por qué Dios permite esto? Está bien. Tiene un impacto mayor.

Está bien. Está bien. Quizás esté intentando exponer a los magos tal como eran.

Miremos, retrocedamos y digamos, está bien, los magos nunca hicieron esto. Los magos nunca pudieron duplicarlo. ¿Qué podrían decir entonces los egipcios acerca de lo que hicieron Moisés y Aarón? Es sólo magia negra.

Eso es todo lo que fue. Dios no estuvo involucrado en esto, sea cual sea el Dios que exista. Entonces, en cierto sentido, al permitir que los magos lo dupliquen durante un período de tiempo y luego hacerles admitir que no podían hacer más de esto, se vuelve muy obvio que Moisés y Aarón están operando en un plano diferente al de estos magos. operando.

Creo que eso es exactamente correcto. Creo que eso es lo que está pasando aquí : Dios permite esto precisamente para que no se pueda argumentar que fue magia negra. Hay que decir lo que dicen los magos y, una vez más, nos estamos adelantando.

Este es el dedo de Dios. Esa es una gran, gran línea. Y eso es una admisión sobre lo que habían estado haciendo.

Puede que lo hayan estado haciendo en nombre de sus dioses, pero al final, sabían que era su habilidad la que lo estaba produciendo. Veamos Marcos capítulo 10, versículos 13, y lo siguiente. Hemos analizado esto en el pasado, pero creo que todavía es un punto muy importante que destacar.

Marcos capítulo 10, versos 13 y siguientes. Vaya, esa es la referencia incorrecta. Ah, sí, sí, sí.

Bien, veamos aquí si puedo encontrar lo que quiero. Sí, lo siento. Lo lamento.

Te engañé allí. No, bueno, Mateo, Marcos, Lucas. Bueno.

Ahora, el que quiero es aquel donde Jesús dice, la razón por la que enseño en parábolas es para que los que no creen, no puedan creer. Ahora, siempre, quiero decir, la línea estándar es, oh, Jesús fue un gran comunicador. Habló en parábolas para que quedara perfectamente claro para todos.

Bueno, eso no es lo que dice Jesús. Mateo 13, 10. Mmm, qué interesante.

Me pregunto dónde en el mundo saqué, tal vez sea, ¿es del 10 al 16? Si, vale. En cualquier caso, ese es el punto: Dios no va a obligar a nadie a creer. Ésta es una de las razones por las que no soy un calvinista de cinco puntos.

Él permitirá que aquellos que elijan creer crean. Pero para aquellos que decidan no creer, él también los ayudará en ese camino. Y entonces alguien que no quiere creer en Jesús dice que no es un predicador.

Simplemente cuenta estas pequeñas historias divertidas. Lo mismo está pasando aquí. Faraón, ¿te gustaría creer? No.

Llama a tus magos. Hablaremos más sobre este proceso a medida que avancemos. Pero ahí está, como dice Dios, si no quieres creer, te ayudaré a no creer, lo cual es bastante aterrador.

Está bien. Entonces, como se ha dicho, las plagas son un ataque a los dioses egipcios. Y es muy significativo que el primer ataque caiga sobre el Nilo.

Porque, como dije al fondo, si no existiera el Nilo, no habría Egipto. Pero en el sur de Egipto es posible estar con un pie en un campo de trigo y el otro en el desierto hasta donde llega el agua de riego del Nilo. Y antes de la presa de Asuán, todo funcionaba como un reloj.

Cada año, durante la misma semana del calendario, el Nilo se inundaba. Y durante la misma semana del calendario cada año, el Nilo retrocedería porque no hay afluentes en las últimas 400 millas del Nilo.

Toda el agua que va a entrar ya ha entrado en el momento en que cruza las fronteras del sur, y esa agua irá río abajo. Así que cada año llega el momento, dejando un nuevo lecho de limo y arrastrando los escombros del año pasado al Mediterráneo. El primer inodoro con cisterna del mundo.

Por eso Egipto se llamó a sí mismo en la antigüedad el regalo del Nilo. El Nilo entonces es dador de vida. Y Moisés sostiene su bastón sobre él y lo convierte en sangre.

¿Qué dice eso? Dios es la fuente de la vida, no el río. De hecho, ¿de qué fuente es el río cuando se convierte en sangre? Muerte muerte. Y, de hecho, eso es lo que veremos a través de las plagas.

Cualquier cosa que creas que es la fuente de la vida aparte del dador de vida, el Yo Soy, es muerte. Y qué cierto es eso en nuestro mundo. Puedo pensar que mis logros son una fuente de vida, no separados de Dios.

Aparte de Dios, todos mis logros son muerte y terminarán en muerte. Ahora bien, es fascinante que Jesús le dé la vuelta a esto. Piensa en los milagros de Jesús.

¿Qué hizo Jesús en sus milagros? Él convirtió lo que daba muerte en algo que da vida. Sanó enfermedades. Él libró de lo demoníaco.

Gobernó una naturaleza caótica. Resucitó a los muertos y finalmente resucitó de entre los muertos. Entonces, todas esas cosas que el mundo dice que son mortíferas, Jesús demostró su señorío sobre que él podía sacar vida de todo eso.

Por eso las plagas en el Antiguo Testamento se llaman señales. Por eso los milagros de Jesús también se llaman señales. En muchas, muchas maneras, se muestra que Jesús es la otra cara de la moneda de Moisés.

A menudo se dice que el Sermón del Monte está diseñado para ser paralelo al pacto dado en el Monte Sinaí. Algunas personas llegarían incluso a decir que está diseñado para revertirlo. No lo creo, creo que está mal.

Pero ser el complemento, ser la otra cara, sí. Y lo mismo ocurre con sus milagros. Entonces, en el versículo 17, esto es lo que dice el Señor: en esto conoceréis que yo soy el Señor.

El Nilo se transformará en sangre, los peces del Nilo morirán, el río apestará y los egipcios no podrán beber su agua. Y nuevamente, la declaración repetida, versículo 20, Moisés y Aarón hicieron tal como el Señor había mandado. Esta frase se extenderá a lo largo de toda esta sección.

Hicieron tal como el Señor les ordenó. Y aquí nuevamente, en el versículo 22, el corazón de Faraón se endureció. Como hablamos la última vez, esto no es simplemente una especie de cosa mecánica en la que al Faraón realmente le gustaría ser un buen tipo y dejar ir a los hebreos, y Dios endureció por la fuerza su corazón en contra de la voluntad del Faraón.

Ese no es el punto en absoluto. Sin duda, el faraón piensa que tiene absoluta libertad y que puede decidir, sí, lo dejaré ir o no. Pero, de hecho, de todas las decisiones que ha tomado en su vida, ahora ha llegado al punto en el que puede pensar que tiene libertad, pero no la tiene.

Su orgullo no le permitirá dejar ir a esa gente. Si tuviera que admitir eso, tendría que admitir que él no era Dios. Si fuera a admitir eso, tendría que admitir que alguien podría hacer algo que él no podría detener.

De ninguna manera. Entonces, ¿es Dios, en definitiva, el que endurece los corazones? Sí, pero eso no va en cierto sentido en contra de la voluntad de la gente, como si no tuvieran otra opción. Es en el sentido de que Dios ha hecho el mundo de modo que nuestras elecciones eventualmente se vuelvan ineludibles.

Entonces, esta mezcla variada de declaraciones, Dios endureció su corazón, su corazón se volvió duro, su corazón se endureció, Faraón endureció su corazón, todo eso es parte de ese panorama más amplio. Y entonces, cuando nosotros, los arminianos, hablamos del libre albedrío como si cada elección fuera una elección completamente nueva y tuviéramos perfecta libertad para hacer lo que queramos, eso tampoco está bien. Nuestras elecciones dan forma a las próximas elecciones y a las siguientes y a las siguientes.

Y como dije la última vez, es por eso que las conversiones en el lecho de muerte son casi inauditas. ¿Dios endureció el corazón de la persona? En cierto sentido, sí. Pero no contra su voluntad.

Dios ha hecho el mundo para que una sucesión de elecciones nos lleve a un punto en el que realmente no tenemos más elección. Ahora, alabado sea Dios, hay conversiones en el lecho de muerte. Alabado sea el Señor. Él sigue siendo Dios y puede abrirse paso.

Pero esa no es la forma habitual en que sucede. Está bien. Sí.

La gracia que va delante y nos da la capacidad de elegir. Wesley era más calvinista de lo que mucha gente cree en que estaría de acuerdo con Calvino en que nosotros mismos, en nuestro estado inconverso, no tenemos la capacidad de elegir lo correcto. Pero donde Wesley entró entonces es para decir, pero Dios en su gracia ha actuado y por esa gracia nos ha dado la capacidad de elegir.

Aleluya, sí. Bien, capítulo ocho. Todo vuelve a Dios, en definitiva, así es.

¿De qué estás hablando? Sí, no lo soy. Sí, hay algo que no está bien, eso es seguro. Si, si, si.

El lugar es la línea divisoria entre la ortodoxia, que es la visión arminiana, y la heterodoxia, que es la llamada visión pelagiana. Pelagio, que era un buen hombre, creía que los humanos somos buenos por naturaleza y que podemos elegir por nuestra cuenta. Podemos por nuestra cuenta elegir hacer lo correcto.

Pelagio y Agustín tuvieron allí una gran lucha. Agustín, por otro lado, ya no es una especie de padre de Calvino, que básicamente dice: no, no, estamos absolutamente indefensos y, a menos que Dios decida darnos a cada uno de nosotros la oportunidad de elegir, no lo haremos. él. Arminio se encuentra entre esos dos polos, particularmente el arminiano wesleyano, y dice que Dios, en su gracia, da a los humanos la capacidad de elegir, pero no porque sean innatamente buenos.

Bien, el versículo 25 del capítulo siete realmente va con el capítulo ocho, y es por eso que lo tengo ahí, del 725 al 814. Como dije al fondo, los egipcios adoraban a los anfibios. Porque los anfibios tienen la extraordinaria capacidad de vivir en dos mundos diferentes.

Pueden vivir en el mundo del agua o pueden vivir en el mundo del aire. Esa es una habilidad muy útil. Se suele decir que los egipcios estaban obsesionados con la muerte.

Eso realmente no es correcto. Los egipcios están obsesionados con la vida. Y lo que les preocupaba era que tal vez el cielo fuera peor que Egipto.

A pesar de nuestro amigo médico, los egipcios hasta el día de hoy no son grandes viajeros. ¿Por qué querrías dejar el cielo? Una temperatura promedio encantadora durante todo el año, sol casi todo el tiempo y el río satisface todas sus necesidades. Es muy fácil imaginar que la próxima vida podría ser peor que el cielo.

Podría ser como Canaán. Entonces, su pasión por la muerte es el intento de hacer todo lo que esté a su alcance para asegurarse de que el próximo mundo sea al menos tan bueno como Egipto. Por eso sabemos tanto sobre la vida egipcia porque hacían modelos de su sustento y los colocaban en las tumbas.

Tenemos hermosos modelos de una granja lechera egipcia. Entonces, cuando el granjero se despierta después de su muerte, tiene el ritual escrito en el techo de su tumba o escrito en el interior de la caja de su momia en algunos casos, y puede leer el ritual, y boom, ahí está su granja lechera nuevamente. . Entonces, ¿deberíamos adorar a la rana? Oh, absolutamente.

Una rana, una rana puede vivir en dos mundos. Me gustaría tener esa habilidad. Quiero poder vivir en este mundo y en el mundo venidero.

Dios dice, ¿quieres ranas? Tengo algunas ranas. En tu armario, en tu cama, en tu mesa. ¿Quieres ranas? Toma una rana o dos.

¿Son las ranas la fuente de vida? No, son la muerte. Aparte del yo soy, todo lo que aquí pretende dar vida es mentira. Él es vida.

Y la vida es un regalo suyo, que no podemos crear ni preservar para siempre. Ahora tengo la esperanza de poder vivir hasta los 102 años porque en 2042, creo que dicen que el 10 de abril, todos seremos Dios. En ese momento tendrán computadoras más pequeñas que glóbulos sanguíneos que podrán ser implantadas y lo sabremos todo.

Tendremos control absoluto sobre nuestras vidas y seremos Dios. Ahora la gente lo dice en serio. No están bromeando.

Entonces. Suena aburrido. ¿Suena aburrido? Bueno, no lo sé.

Si tengo que pasar todo el día buscando cosas en Google, suena bastante horrible. Pero en cualquier caso. Están trabajando con eso.

¿Cuáles son las repercusiones para usted? No sé cómo solucionar esto. Hay una historia de ciencia ficción en alguna parte. Deja que ese gusano se salga de control.

Bueno. Entonces. Vienen las ranas, lo hacen los magos, pero mire el versículo ocho.

¿Cuál es el punto ahí? Exactamente. Exactamente. Exactamente.

Contra su voluntad, se ve obligado a admitir que Moisés está en contacto con alguien o algo. Note que no les pide a sus magos que se lo lleven. Ahora, ¿cuál es el punto de la declaración de Moisés en el versículo nueve? ¿Cuál es el significado de la configuración de la hora? Esto demuestra el poder de Yahweh.

Hablaré de esto un poco más la próxima semana, pero esto es sólo para abrirle el apetito; por cierto, para abrirle el apetito, no para saciarle el apetito.

Recibo eso de mis alumnos todo el tiempo. Quiero saciar tu apetito. No, está mojado; está agudizando tu apetito.

De todos modos, eso es gratis. La gente, a lo largo de los años, ha intentado encontrar citas y explicaciones naturales para estos milagros. En la década de 1880, hubo una terrible inundación en uno de los afluentes del Nilo, donde el suelo es parecido al de Georgia.

Es tierra roja. Y así, este exceso de barro rojo entró en el Nilo y bajó por el Nilo como una especie de masa roja. Ah, eso es todo, eso es todo.

Y a las ranas no les gustó la taza, entonces las ranas salieron y las ranas murieron y las moscas. ¿Cuál es la diferencia entre un evento natural y un milagro? Y ahora les voy a dar los puntos y pueden pensar en ello. El número uno es la intensidad.

El número dos es el tiempo. ¿No es asombroso? Ese exceso de agua turbia llegó allí justo en el momento en que Moisés pasó su vara sobre ella. Debió tener un buen servicio telegráfico.

Y aquí está de nuevo. Oh, las ranas simplemente salieron del agua porque no les gustaba el agua, ¿eh? Dame el momento en que quieras que esas ranas se vayan. Intensidad, sincronización y discriminación.

Supongamos que mañana por la mañana hay una grieta en la tierra en el campus del seminario y de ella sale una espiral de humo y en unos minutos salen disparadas algunas cenizas y más cenizas y más cenizas y más cenizas y finalmente es lava. ¿Qué es eso? Es un volcán, es un evento natural. Pero supongamos que esta noche les dijera: Dios ha juzgado al Seminario Teológico de Asbury y mañana por la mañana aparecerá un volcán en el campus.

Eso es un milagro. Mismo evento, pero nuevamente, este tipo de problemas. Entonces ese momento es muy significativo.

¿Sí? Si soy Faraón, voy a decir, no, no voy a decir mañana, voy a decir ahora. Voy a decir mañana. Esa es una gran pregunta y desearía haber sabido la respuesta.

Estoy bromeando. Quizás eso atraiga a más personas para presenciarlo. Bueno, Faraón no quiere que sean testigos de ello.

Así que sí, sospecho que tiene algo que ver con que el Faraón todavía intenta manipular las cosas. No sé qué es esto. Publicar un anuncio de que mañana me deshago de la sonda.

Mmmm, sí, sí. Creo que tiene que haber algo así porque creo que tu pregunta es muy natural. ¿Por qué no ahora mismo? Pero algo está sucediendo en su continuo intento de manipularlos.

Luego, por supuesto, vienen los errores. Es interesante si tienes diferentes versiones, algunas versiones dirán piojos, otras dirán mosquitos, otras dirán otras. El hebreo es un poco como Karen.

Un error es un error es un error. Y esa es la palabra hebrea que significa insectos. Y cubrirá casi todo lo que quieras.

Y eso es lo que está pasando. Los egipcios también adoraban a los insectos. De nuevo, por la misma razón.

Parece que tienen estas habilidades dramáticas. Como sabéis, en las momias se encuentran montones de los llamados escarabajos, pequeños amuletos de piedra. Lo miras desde arriba, y yo iba a traer el mío esta noche y lo olvidé.

Miras hacia abajo y lo miras desde un lado. Entonces estos amuletos se ven así. Se llaman escarabajos.

Es el escarabajo o el escarabajo pelotero. Los escarabajos peloteros son sagrados por la sencilla razón de que ponen sus huevos en una bola de estiércol y empujan la pequeña bola de estiércol por el camino hasta que la larva eclosiona. Eso es muy bonito.

Este insecto sabe cómo convertir el estiércol en vida. Por eso hay cientos de ellos envueltos en momias. Porque nuestros cuerpos se convierten en estiércol.

Y este pequeño insecto, oye, puede convertir el estiércol en vida. Lo mismo con las moscas. Las moscas son maravillosas.

Pueden convertir la carne podrida en vida. Una vida un poco aprensiva , chillona y repugnante, pero de todos modos, es vida. Dios dice, ¿quieres insectos? Tener algunos insectos.

Y no te traerán la vida. Te traerán la muerte. Entonces, versículo 19, los magos le dicen a Faraón, este es el dedo de Dios.

Esto no es magia negra, faraón. Esto no es algo que se aprende en la escuela de Harry Potter. Este es Dios obrando.

¿Por qué dijeron que Abraham es la magia? No, eso no lo es. Bien, esa no es la magia de la Biblia. Ese es un excelente punto.

Cuando los egipcios quieren hablar de la deidad, el reino de los dioses, literalmente dicen Dios. Una de las pocas piezas egipcias que recuerdo. Panetur , el Dios.

Y así es como se expresan. Entonces, este es el dedo de la deidad. Este es el dedo de la divinidad.

Ése es el punto que están planteando. Bien, llamo su atención nuevamente al punto que se hace cada vez, como en el versículo 20. Esto es lo que dice el Señor.

Deja ir a mi pueblo para que me adore. No dice, deja ir a mi pueblo para que pueda ser libre en la tierra de Canaán. Eso será un subproducto.

Pero el verdadero punto de la liberación es que pueden ser parte de este proceso de conocer a Yahweh. Entonces, una y otra vez, se plantea ese punto. Bien, sí, allí hablamos de las conversiones en el lecho de muerte.

Veamos si lo hago mejor con esta referencia a Hebreos. Mire Hebreos capítulo tres, 8 y 15. Sí.

Por eso, el Espíritu Santo dice, hoy, si escucháis su voz, no endurezcáis vuestro corazón como lo hicisteis en la rebelión durante el tiempo de prueba en el desierto. Endureciste tu corazón. Dios te ofreció la oportunidad de entrar a la tierra de Canaán y tú endureciste tu corazón y la rechazaste.

Nuevamente, en el versículo 15, como se acaba de decir, hoy, si oís su voz, no endurezcáis vuestro corazón como lo hicisteis en la rebelión. Y todo el libro de Hebreos está escrito para personas que el autor teme que sean como los israelitas. Han aceptado a Cristo como su salvador, pero no se entregarán por completo.

Y por eso, está diciendo, no seas como ellos. Vieron lo que Dios hizo. Experimentaron lo que Dios hizo.

Tuvieron la oportunidad de entablar esa relación plena con él y se negaron. ¿No eres como ellos? Así que nuevamente, para cada uno de nosotros, dondequiera que estemos en el camino, la pregunta es: ¿estoy en peligro de endurecer mi corazón? ¿Dios me está llamando a dar otro paso de fe? Y yo digo que no.

El escritor de Hebreos dice, no lo hagas, no lo hagas. Muy bien, volvamos a Éxodo 8. Aquí viene la discriminación que mencioné. Versículo 22, en ese día, trataré de manera diferente con la tierra de Gosén donde vive mi pueblo.

Allí no habrá enjambres de moscas. Nuevamente, no estamos hablando simplemente de un evento natural. ¿Hay enjambres de moscas en distintos lugares del mundo en distintos momentos? Ciertamente los hay.

¿Es eso lo que está pasando aquí? No, debido a esta intensidad, intensidad, y la intensidad va a aumentar cada vez más, como veremos la próxima semana. El momento y luego la discriminación. Entonces, vemos entonces en el versículo 25, ¿qué está haciendo Faraón? Está tratando de negociar con Dios, ¿no es así? Todavía está tratando de mantener cierto grado de control.

Todavía está tratando de mantener el control. Sí, está bien, puedes sacrificar a tu Dios, pero yo decidiré dónde sacrificas. ¿Por qué hacemos eso? Todavía queremos tener el control y, al igual que el faraón, si pudiera dejar que el pueblo saliera tres días de Egipto, eso habría estado fuera de sus límites.

Exactamente. Entonces todavía tenía su pulgar encima de él. Si, si, si.

Creemos que podemos hacer el camino de Dios y el nuestro. Creemos que podemos tener las bendiciones de Dios y aun así mantener el control de nuestras propias vidas. Y Dios dice que no eres Dios.

Y así, somos llevados a ese lugar de entregar el control, permitiéndole elegir cómo, dónde, cuándo y por qué. Y eso da miedo. Entonces, dice Moisés, no podemos hacer eso.

Los sacrificios que ofreceríamos enfermarían a los egipcios. Nos matarían a pedradas. No, no podemos hacer eso.

Y entonces, bueno, versículo 28, te dejaré ir a ofrecer sacrificios al Señor tu Dios en el desierto, pero no debes ir muy lejos. Y simplemente les pediría que examinen sus propias vidas. ¿Cuándo has hecho eso? Podría contarte capítulo y verso de mi propia vida.

Está bien, Dios, te daré esto. ¿Eso no es suficiente? Bueno, intentemos esto. ¿Eso no es suficiente? Bueno, yo digo, no, el tema no es tanto ni tanto ni tanto.

El problema eres tú, tú. Te quiero, no tanto ni tanto ni tanto. Él nos quiere a todos.

Él nos quiere a todos. Y verás, de eso se trata el amor. He dicho esto en varios puntos aquí y en otros lugares, pero si cuando Karen y yo nos sentamos en esa playa del lago Michigan y yo tenía una cajita de color terciopelo en mi bolsillo y le hubiera dicho: Te quiero, y ella había dicho que no podías tenerme.

Pero te daré comidas gourmet por el resto de tu vida. Lavaré tu ropa por el resto de tu vida. Te daré un millón de dólares, pero no puedes tenerme.

No habría quedado satisfecho. No quería lo que ella podía hacer por mí. La quería.

Ahora bien, esas otras cosas han sido muy bonitas. Estoy seguro de que me ha dado más de un millón de dólares a lo largo de estos años. Pero no quería lo que ella podía hacer por mí.

La quería. Y lo mismo ocurre con Dios. Dios está enamorado de ti.

Él está enamorado de mí. No quiere lo que podemos hacer por él. Él es Dios.

Él nos quiere. Pero probamos con cinco y diez centavos. Haré esto por ti.

No, no puedes tenerme. Pero haré esto por ti. Lo haré por ti.

Dios dice que no quiero esas cosas. Te deseo. Todos ustedes.

¿Por qué? ¿Porque eres un Dios desagradable y exigente? No, porque está enamorado de nosotros. Pararé, pero todavía no. Me encanta lo que dice GK Chesterton en un momento de uno de sus escritos.

Está hablando de matrimonio. Y dice, ya sabes, no son las personas mayores las que intentan obligar a los jóvenes a asumir estos compromisos de por vida. Son los jóvenes los que dicen, oh, te amo para siempre.

Como dije en una homilía matrimonial que prediqué, estoy bastante seguro de que no fue un hombre de 55 años el que se colgó del borde de un puente y escribió en él: Te amaré para siempre, Julie. Y Chesterton dice que lo que nosotros, los mayores, estamos haciendo es tratar de ayudar a los jóvenes a comprender realmente la realidad de un compromiso de por vida. Y llevarlos al lugar donde harán ese compromiso ahora en el calor de la pasión, y donde sobrevivirán cuando la pasión se enfríe.

Ese es el amor de Dios por nosotros. Él quiere todo. Bueno, miremos el Salmo 106.15 y vámonos a casa.

Quiero comenzar con el versículo 12. Entonces creyeron en sus promesas y cantaron sus alabanzas, pero pronto olvidaron lo que había hecho y no esperaron a que se desarrollara su plan. En el desierto cedieron a sus ansias.

En el desierto pusieron a prueba a Dios. Entonces les dio lo que pedían, pero les envió flaqueza de alma. Mi, mi, mi, mi .

Dios mío, no te quiero. Quiero lo que puedes hacer por mí. No te quiero a ti, pero quiero tus regalos.

Y Dios dice, ¿en serio? Sí Sí. Dios dice, está bien, aquí están los regalos. Pero no lo entiendes.

Aparte de mí, esos regalos son mortales. Oh, Estados Unidos, Estados Unidos. Hemos recibido todos sus regalos y hemos tratado de aferrarnos a ellos, aferrarnos a ellos, aparte del dador.

Entonces les dio lo que pidieron. Pero les envió flaqueza de alma. Ahora esto, lo estoy traduciendo literalmente allí.

La NVI, no me gusta aquí. Envío una enfermedad debilitante entre ellos, a lo que quiero decir, vamos. La delgadez del alma es mucho más gráfica.

De eso estamos hablando. Oremos.

Oh Señor, ten piedad de nosotros. Confesamos, confesamos que nos parecemos demasiado a Faraón. Queremos tener sus bendiciones y queremos salirnos con la nuestra. Queremos tener tus dones mientras mantenemos el control sobre nuestras propias vidas.

Ten piedad de nosotros. Ten piedad de mí. Ayúdanos, Señor, a no creer las mentiras del diablo que nos dice que quieres manipularnos y utilizarnos.

Ayúdanos a saber que él es el mentiroso y el padre de la mentira. Ayúdanos a saber que nos amas hasta el final y que sabes que mientras mantengamos el control, nos destruimos a nosotros mismos. Ayúdanos, Señor.

Ayúdanos. En tu nombre te rogamos, amén.

Este es el Dr. John Oswalt y su enseñanza sobre el libro del Éxodo. Esta es la sesión 4, Éxodo 7-8.